

...y raro. En las exageraciones que se encuentran en la prensa nacional; lo hace, y lo que es peor, que los ojos de sus luchas al pueblo, cuanto; pero importantes alemanes—di—haya lle—1940, no tisechos.” La rusa tierra rusa, e Carelia? absoluto. car de tal

...mos las estadísticas. Pero ya sabemos que la U. R. S. S., o sea la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, no es un Estado nacional en el sentido occidental de la palabra, sino una vasta Confederación de pueblos. Nada más heterogéneo en el mundo que la U. R. S. S. Si encierra yakutos, tártaros, kirghizes y circasianos, ¿por qué no podrá anexionarse también tierras finesas, estonianas, polacas y rumanas? Moscú no reclama la herencia de Pedro el Grande en el Báltico por consideraciones de un nacionalismo estrecho, sino... Ese “sino” es muy vago y elástico. Lo mismo que los Estados Unidos de América del Norte podían ser Estados anglosajones, y Estados de un pasado hispano, las Repúblicas que forman la U. R. S. S. pueden ser rusas, ucranianas, rutenas, y de cualquier nacionalidad, raza y religión. La gigantesca Confederación ha de extenderse del Báltico y el mar Negro al Pacífico septentrional.

Glacial
Artico

URSS



revelado como una... ones por el avance del Báltico... antea, en... cias im... gráfico... todos los... ndicados... el certor... se cierre... gigante.

¿Y la Carta del Atlántico, el derecho de los pueblos de disponer de su destino, la renuncia a anexiones? ¿Qué se hace de la famosa Carta del Atlántico, base de la actuación de las Naciones Unidas? Moscú no niega su existencia, y añade que la observa escrupulosamente. Al reclamar los tres países bálticos, la mitad oriental de Polonia, Bucovina y Besarabia, no procede por violencia a anexiones de tipo imperialista, sino que admite en el seno de la U. R. S. S. a los pueblos que libremente quieren entrar en ella. Siempre nos enteramos de

(Continúa en la página 40.)

UNA EXTRAORDINARIA BASE NAVAL

EN la isla Terminal, famosa antes de Pearl Harbour como el puerto de los pescadores japoneses del Sur de California, la Armada de los Estados Unidos ha construido una base naval de gran amplitud e importancia. Los Estados Unidos han estado equipando la zona de Los Angeles para que pueda ser útil a la flota que lucha en la guerra del Pacífico.

Se conocen pocos detalles sobre la construcción de esta base, pero es posible inferir muchas cosas. Por su amplitud y por el carácter permanente de sus instalaciones, es una prueba de que Norteamérica sabe que no podrá volver a apartar sus ojos del Pacífico.

Se ha elegido este puerto porque es el único de toda la costa occi-

(Continúa en la página 40.)



La situación estratégica planteada al Reich por la triple ofensiva de los aliados es bastante crítica. El Estado Mayor alemán, al quinto año de guerra, ha de resolver el problema que siempre evitaron sus mejores estrategas: la guerra en varios frentes.

LA SITUACION MILITAR DE ALEMANIA

EN ningún momento, desde el comienzo de la guerra, ha sido más crítica la situación de los Ejércitos del III Reich que en el actual, y esta gravedad se acentúa aún más si consideramos que ni tan siquiera las condiciones de la estación temporal pueden ser aliadas de esos bravos Ejércitos de Alemania, para dar una tregua al empuje de la ofensiva que los aliados desarrollan en todos los frentes.

La debilidad estratégica alemana, lo que ha sido cantinela de la formación del Alto Mando germano en todas las épocas, y que apuntaba a la lucha en dos frentes, es ya una realidad. La cabeza de puente de Normandía está ya consolidada, y lo que es más grave, con un puerto como Cherburgo, que asegura a una potencia naval como la aliada la alimentación segura y eficiente de las tropas de invasión.

La lucha en ella, de carácter defensivo, que adoptó el mariscal Runsted, no podía conducir a un resultado positivo; jamás un Ejército a la defensiva puede alcanzar la victoria, y su destitución, más o menos airosa, estaba descontada. Su sucesor, Von Kluge, está formado

en la escuela tradicional alemana del ataque; pero en los actuales momentos su genio militar ha de encontrar dificultades extraordinarias, tanto más grandes cuanto que el número de divisiones desembarcadas es tan superior que exige el que la batalla que se plantee tenga caracteres decisivos; únicamente la derrota absoluta del Ejército de Montgomery podía restablecer una situación de equilibrio para Alemania, ya que esa derrota sería también decisiva para la moral aliada.

Para ello se precisa que la Luftwaffe intente dar y resuelva a su favor la batalla aérea, premisa esencial para dar la batalla terrestre, y posteriormente, que las grandes unidades alemanas, cuya superioridad técnica está demostrada, restablezcan la situación anterior al 6 de junio. ¿Tiene Alemania aviación en cantidad para lanzarse a esta batalla? Difícil de contestar es esta pregunta; pero habrá que reconocer que es significativo el que su actividad aérea en Normandía ha sido escasa, y que, por tanto, debe tenerla aún reservada, porque en el caso de que fuera cierto lo que

(Continúa en la página 41.)

DEPORTISTAS DE INVIERNO ALEMANES

Nuestras fotografías muestran cuatro instantes de la vida veraniega de la célebre pareja alemana de patinaje artístico sobre hielo, Maxi Herber y Ernst Bayer, unidos también en matrimonio.

Como se desprende de las fotografías, esta célebre pareja de patinadores sobre el hielo muestra una gran afición por los deportes veraniegos. También durante el verano supone una gran preocupación para Maxi la conservación de la "línea".



LA SITUACION MILITAR DE ALEMANIA

(Viene de la página 39.)

anuncia la propaganda aliada, de que carece de ella en cantidad suficiente para lanzarse a esta batalla, las divisiones terrestres alemanas no tienen nada que hacer ante el ataque angloamericano, y la defensiva forzada que esta situación impondría sólo podría conducir al retraso del triunfo aliado, que en estas condiciones estaría descontado.

El ataque submarino a la Escudra de protección y alimentación del Ejército de invasión es tanto más difícil cuanto que la escasa profundidad de la zona del Canal facilita enormemente la acción de la defensa contra este peligro. Esta y no otra es la causa de que la Marina alemana sólo haya respondido al ataque aliado con unidades sutiles de lanchas rápidas y destructores.

La ocupación del nudo de comunicaciones de Caen, que abre el paso del camino de París, nos dirá, quizá antes de que se publiquen estas líneas, si la hora de esa batalla decisiva la cree llegada el Alto Mando alemán.

El frente ruso pasa también por agudísima crisis, y aun cuando, Alemania lo considera secundario respecto al de invasión, no puede ocultarse la gravedad de los hechos. La ocupación de Vilna, la inmediata que se prevee de Kovno y la maniobra de envolvimiento que se vislumbra de las fuerzas alemanas que guarnecen los territorios de Lituania

y Estonia, conducirá a un nuevo repliegue, que llevará la guerra a las mismas fronteras de Prusia Oriental, y, por tanto, también aquí se precisa de un esfuerzo decisivo para frenar los Ejércitos de Stalin, ya que consideramos llegado el momento para Alemania de no ceder ni un palmo más de terreno. Y esta situación se agudiza si se considera que el Mando germano anuncia concentraciones e indicios de ofensiva soviéticas en dirección de Brest-Litovsk y Lemberg;

El empleo de los "V-1", de indudable éxito moral, pero desde luego nunca decisivo, y el que se anuncia de otras armas que tengan en secreto los alemanes, si no lleva aparejado una íntima cooperación entre las fuerzas de tierra y aire, no puede conducir a lo que es el fin de la guerra, que ahora y siempre será la destrucción del Ejército enemigo.

La guerra, pues, creemos ha entrado en una fase decisiva; los aliados han impuesto a Alemania el que se juegue la batalla que decidirá la guerra; quieren vencer, si ello es posible, convencidos de que eso sería el triunfo, la resistencia de ese Ejército maravilloso que se bate contra fuerzas en número y material exorbitantemente superiores en puntos tan dispares como Francia, Italia, Rumania, Polonia y Finlandia, y aun le quedan fuerzas para guerra.

JERJES.

DO NO ES CULPA LOS BALCANES

lo no es culpa de los Bal-
s, aquella península cuyo
bre encierra ya un matiz
o. Si la primera guerra
estalló—indirectamente—a
los problemas balcánicos,
no se les puede reprochar
hubo aguda rivalidad en-
andres potencias acerca del
uropeo, como hace treinta
e Austria y Rusia. El con-
alló esta vez por la cues-
ca, por lo menos éste ha
etexto. De los Balcanes no
a apenas, hasta que la ad-
esiva de los países al Pacto
les confirió nueva ac-
Pero en este terreno, si
i, son las grandes poten-
entales quienes la tienen.
1933, fecha del advenimien-
ler, se hubiesen mostrado
gicas con Alemania, si no
tolerado la remilitarización
ia y la construcción de la
frido, otra hubiera sido la
varios países del Sureste.
lad de los aliados los puso
enes de Alemania, bajo la
ia política y económica
, y cualquier veleidad de
destino equivalía a sacri-
nscientemente. Ya antes de
Alemania mandaba en rea-



El Rey Miguel de Rumania.
(Foto CIFRA.)

lidad en toda Europa del Centro y
del Sureste; los occidentales no es-
taban preparados, y en Munich tu-
vieron que abandonar a Checoslova-
quia, fiel aliado suyo. La adverten-
cia fué terrible para los demás.

No es nada extraño, pues, que se

(Pasa a la página siguiente.)



a real búlgara, compuesta del difunto rey Boris, la reina madre, el
actual rey Simeón y la princesita María Luisa.

¿COMO TERMINARA LA GUERRA?

DURANTE el mes de septiembre
la guerra se ha resuelto virtual-
mente. La ocupación fulminante de
Francia y Bélgica por los Ejércitos
aliados y la capitulación de Finlan-
dia, Rumania y Bulgaria ante las
tropas soviéticas, constituyen los he-
chos decisivos de la contienda.

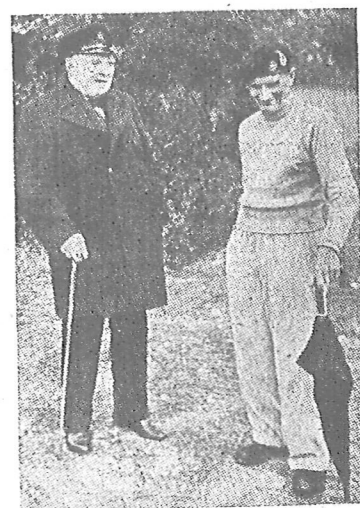
Hasta hace muy pocas semanas el
mundo entero se preguntaba angus-
tiado cuándo acabaría el terrible
drama. Ahora, en lugar de la fecha
final, se preguntan muchos: ¿cómo
será la conclusión de las hostilida-
des? El interrogante se cierne ame-
nazador sobre el porvenir y el equi-
librio de Europa, porque resueltas
las premisas favorablemente para
las tropas aliadas, queda por despe-
jar la incógnita alemana en su pro-
pio suelo. La feroz resistencia que
las divisiones alemanas vuelven a
mostrar en las batallas por sus fron-
teras y por los ríos y canales ho-
landeses, demuestra que los alema-
nes están resueltos a combatir, como
sea, por la defensa de la patria. Sin
aviación suficiente y sin fuerzas hu-
manas bastantes que oponer a los
anglosajones, el final no puede ser
dudoso.

El propio mariscal Montgomery no
ha tenido reparos en asegurar que
la guerra concluirá antes que el año
1944. Los hechos parecen corroborar
el pronóstico del ilustre estratega
británico; pero la reacción cerrada,
y, al parecer, unánime, del pueblo
alemán, hacen presagiar que la ocu-
pación del Reich va a ser empresa
difícil y sangrienta. Además, en los
propios periódicos británicos surge
ya el temor de que los alemanes, vi-
sto el triste porvenir de su patria, es-
tén juramentados a proseguir la lu-
cha nacional en guerrillas, resucitan-
do en su territorio una organización
clandestina similar al "maquis"
francés.

Mientras duró la última conferen-
cia de Quebec, entre Roosevelt y
Churchill, circuló a través de to-
das las Agencias periodísticas el ru-
mor de que ambos personajes ha-
bían acordado suprimir lo de la ca-
pitulación sin condiciones de Alema-
nia, para evitar más sangría de vi-
das jóvenes. Esto, sin embargo, fué
desmentido formal y rotundamente,
y, por el contrario, se ha divulgado
el acuerdo de establecer en Alema-
nia una Comisión de Control, com-
puesta por Eisenhower, Alexander
y Yukof, tres personalidades civiles
aliadas. Quiere decir esto que Ale-

mania, una vez ocupada, no tendrá
ni un formulario Gobierno propio,
sino que será regida totalmente por
sus adversarios de hoy.

Puede comprenderse fácilmente
que, al conocer el pueblo alemán
las condiciones a que será sometido
después de la derrota, haga un so-
brehumano esfuerzo por resistir. Sin
proponérselo, los aliados pueden gal-
vanizar con sus proyectos la volun-
tad de lucha de Alemania, que, co-
mo se ha visto en estos meses úl-



El "premier" Churchill contempla
satisfecho lo que fueron campos de
batalla en Normandía, en franca
conversación con el mariscal Mont-
gomery.

timos, ha dado más de una prueba
de debilitamiento.

Hay que hacer constar que, a pe-
sar del gesto numantino que pueda
adoptar Alemania, la suerte de la
guerra está echada. Y la aparición
y empleo de nuevas armas mortife-
ras, como el "V-2" o el "rayo ver-
de", podrán retrasar y hacer más
sangrienta la lucha, pero de ningún
modo variar su desenlace.

El antes citado pronóstico de Mont-
gomery tiene un plazo relativamen-
te corto para su cumplimiento; falta
saber si Alemania logrará reunir to-
das las divisiones que ocupaban los
Balcanes, Grecia, islas del Egeo y
Noruega antes que los aliados con-
sigan una irrupción a fondo en te-
rritorio del Reich. La más optimista
esperanza que pueden forjarse los
alemanes es quedar "en tablas".

F. de S.

LA BATALLA DE FRANCIA

La guerra ha cumplido cinco años. Un lustro lleno de tragedias y duelos, sin paralelo en toda la Historia. ¡Cuánto dolor y cuánta ruina en estos cinco largos años! Desde que el 3 de sep-



El general americano Omar Bradley, quien manda las divisiones yanquis que envolvieron con rápida maniobra al VII Ejército alemán en Francia.

tiembre de 1939 los Gobiernos inglés y francés declararon la guerra al Reich, la Humanidad ha contemplado demasiada sangre derramada y demasiadas ruinas para que pueda recordar, ahora, el pleito minúsculo que provocó la gran catástrofe.

Una pluma francesa—perspicaz y aguda—preguntábase en aquellos días: ¿Moriremos por Dantzig? Hoy, Europa entera es una sangrante contestación a aquel interrogante. Millones de hombres han muerto sobre su suelo; millones de heridos y prisioneros padecen en hospitales y campos de concentración; millares de familias deshechas, sin hogar ni patria, y el caos amenazando aniquilar los restos de nuestra civilización milenaria constituyen el pavoroso balance del conflicto.

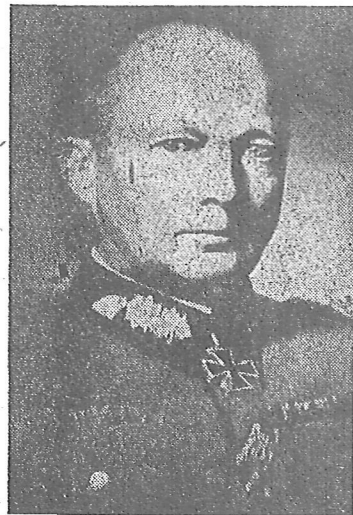
Al cabo de cinco años nadie recuerda el "pasillo" polaco, ni el puerto de Dantzig. Mas cuando esta ola de locura pase, quedarán asombrados los hombres del pretexto que motivó en 1939 la más cruel de las guerras. Asistimos al último acto de ella. Ni las reservas materiales, ni menos las energías humanas, permiten prolongarla. Los acontecimientos ocurridos el pasado 20 de julio en Alemania son claros síntomas de que la moral combativa de los pueblos no es indefinida.

La ofensiva rusa está detenida por las reservas llevadas al Este, ante las fronteras de Prusia Oriental, Varsovia y los Cárpatos. Son, en cambio, los Ejércitos angloyanquis los que amenazan con su agilidad maniobrera a los Ejércitos alemanes en Francia. Luego de la irrupción sorprendente de las divisiones acorazadas de Bradley por Bretaña y del desborda-

miento, por su marcha hacia el Sena, de las tropas de Von Kluge que defendían el frente normando, el desembarco efectuado tan felizmente el 15 del pasado agosto en la "Riviera" francesa, vino a poner su colofón a la maniobra aliada.

Por último, la sublevación de las tropas francesas del interior, organizadas clandestinamente, ha desarticulado totalmente el enlace y repliegue de las unidades alemanas de ocupación. Aparte de haber madurado perfectamente el plan aliado, el Alto Mando alemán ha debido cambiar de criterio respecto a Francia; si no, no cabe explicarse cómo luego de la lucha porfiada y tenaz en torno a Caen y en el sector normando, el abandono sin luchar apenas de toda la cornisa mediterránea, que por su configuración se prestaba mucho mejor a la defensa irreducible. ¿Es que Guderian ha impuesto al Estado Mayor alemán el criterio del repliegue a las fronteras propias? Podrá justificarse esto con el propósito de acortar las líneas de abastecimiento, y, sobre todo, con el de reducir el perímetro defensivo, con la consiguiente densidad de hombres y material. Pero a pesar de tan sutiles razonamientos, creemos que nada ganará Alemania con llevar la guerra hasta el Rhin.

Diffícil empresa es la de Von Kluge, jefe supremo de los Ejércitos alemanes en Francia, que ha de escabullirse de las divisiones angloyanquis de Montgomery o Bradley, que le amenazan por el Oeste, mientras por la cuenca del Ródano marchan las fuerzas del general Wilson, y a sus espaldas



El mariscal Von Kluge, jefe de los Ejércitos alemanes en Francia, que ha de realizar la penosa misión de replegar sus tropas hasta el Rhin.

surgen, cada día con mayores bríos, las fuerzas francesas del "maquis", que aíslan a las divisiones germánicas y se apoderan

(Pasa a la pág. 40.)

LA HABILIDAD DE DIPLOMACIA TURCA

Todos los pueblos tienen sus rasgos característicos, que apenas cambian con el transcurso de los siglos. Los turcos eran siempre buenos soldados y hábiles diplomáticos, pero en el Arte y la Literatura han producido muy poco. Hábiles diplomáticos, decimos, un tanto en el sentido levantino, que a veces intentan pasarse de listos.

Turquía era tradicionalmente amiga de Inglaterra y al mismo tiempo también de Alemania. La Gran Bretaña había sido protectora del Imperio otomano frente a las reivindicaciones rusas. Pero en la anterior guerra mundial, ingleses y rusos eran aliados, de modo que el Reich se substituyó a Inglaterra en el papel de amigo y protector de Turquía. La fraternidad de armas no ha sido olvidada.

Pero entonces, ¿cómo es posible que el 19 de octubre de 1939 el Gobierno de Ankara firmara un formal tratado de alianza con Inglaterra y Francia? La respuesta es sencilla: a causa del Pacto de Acero, o sea el Eje Berlín-Roma. Turquía no desconocía el proyecto italiano de buscar expansión en el Mediterráneo oriental. Hace ya varios años habló definitivamente del problema demográfico con Arnaldo Mussolini, hermano menor del Duce, en su despacho de director del "Popolo d'Italia", en Milán. Me decía que Italia ya no quería enviar a sus hijos a América, puesto que los emigrantes perdían generalmente contacto con la madre-Patria. Por otra parte, Italia es un país demasiado estrecho y pobre para alimentar a cuarenta y cinco millones de estómagos. Por consiguiente, necesitaba tierras en el Mare Nostrum, en la cuenca oriental del Mediterráneo. Después de la guerra anterior, los italianos se establecieron, aunque por poco tiempo, en la región de Adalia, en el suroeste de Anatolia. Nitti retiró luego las tropas; pero los turcos no desconocían la posibilidad de una nueva tentativa en el mismo sentido.

En una guerra entre Alemania sola contra las democracias occidentales, Turquía se habría conservado neutral. Por otra parte, Italia sola no habría inquietado a los estadistas turcos. Pero el Eje representaba algún peligro para la integridad del Estado creado por Mustafá Kemal. Inglaterra aparecía otra vez como protectora, tanto más cuanto que Rusia había firmado con el Reich un acuerdo de amistad y no-agresión (23 de agosto de 1939). En Ankara no se podía prever que menos de dos años después el Reich hitlerista y la Unión Soviética se hallarían en guerra. En fin, Alemania tenía dos amigos: Italia y Rusia, y las dos presentaban tendencias poco favorables para Turquía. Inglaterra, por el contrario, nada le pedía; y en cuanto a Francia, no sólo había renunciado para siempre a Cilicia (Adana), transitoriamente ocupada después de la guerra anterior, sino que incluso cedió a Turquía los distritos de Alejandría y Antioquía, en el noroeste de Siria.

Turquía, en virtud del Tratado firmado en Ankara, debía haber intervenido en la guerra una hora después de Italia, naturalmente al lado de las democracias occidentales. Pero el 10 de junio de 1940 Francia estaba ya vencida, e Inglaterra se encontraba sola. Rusia era todavía amiga del Reich, por lo menos oficialmente, y en los Estados Unidos existía una considerable tendencia aislacionista. Los estadistas turcos comprendieron el peligro que representaba para su país una intervención armada en parecidas circunstancias (las más trágicas en la historia de Inglaterra). Los de Londres, a su vez, se daban cuenta de

que Turquía pudiera campo; el "renversement" no es nuevo en la Inglaterra se contentaba que Turquía, aliada suya, viera neutral y protegiera su neutralidad, las posi-



Ismet İnönü, Presidente de Turquía, que ha dirigido la política exterior de su país en esta guerra con singular

habilidad. En el Oriente Medio, la circunspección de los intereses moderación resignada por los turcos, se estableció una situación que se ha prolongado hasta varias semanas, a pesar de la paradoja desde el primer momento.

Todavía más fácil resultó el reciente cambio radical que no habían conseguido los británicos a Ismet İnönü, ni la entrevista del presidente con Franklin Roosevelt, ni la determinación final de embarco anglosajón en la fulminante ofensiva de los turcos. Con un retraso de cuatro días, Ankara cumple por lo menos sus compromisos libertarios. El Tratado del 39 obliga a Turquía activamente en la guerra, fecha Turquía no ha hecho romper sus relaciones; el resto quiza vendrá.

Turquía ha cumplido con los aliados, pero no ha podido en absoluto con pensar en sus obligaciones con la Gran Bretaña, firmó otro tratado de amistad y un amplio convenio económico si el coqueteo con ambas potencias fuera factible. Berlín protesta ahora perfectamente razón. A su vez, le sobra razón. actuado con demasiada ha sido Turquía, pero al momento en que las paradojas han de aclararse, Turquía estima ahora que dispone ya de suficiente para protegerla frente a su sueño dorado es la posesión estrechos que del mar Negro, al Egeo, mientras Rusia, aliada de la U. R. S. S., interviene a favor de su causa. Turquía, siempre que muestre rectitud como en muy afuera no es la Ankara; pero es posible puede ser útil para la seguridad territorial del país.

ANDRÉ

TEALUEM

tica
 proc
 evol
 ficar
 arma
 van
 plica
 ces.
 esta
 todo

Haciendo un poco de historia, diremos que la electrificación ferroviaria comenzó en los Estados Unidos en el año 1895, cuando la Com-

En cuanto al suministro de ener-

(Viene de la pág. 39.)

zaba al VII alemán entre Falaise y Argentan. Pero las maniobras se multiplican, y con ellas los riesgos, que han de poner a prueba las dotes de Von Kluge para lograr que sus tropas puedan llegar lo menos maltrechas posible a la línea Sigfrido. Del curso del Sena al del Rhin están los campos donde se han librado siempre las batallas más famosas de Europa. ¿Qué lugar, en ese camino histórico, presenciará la batalla final de esta guerra? Lo único cierto es que ni a la defensiva ni con repulgues más o menos perfectos se ganan las guerras. El Ejército de Alemania, luego de haber alcanzado su cenit triunfal en los meses de 1940 y 1941, asiste ahora al ataque simultáneo y previsto de sus enemigos, cuyo empuje es impotente de frenar, a pesar de sus extraordinarias virtudes militares.

F. DE S.

Pero, mientras tanto, los ingenieros tienen un gran número de proyectos ya dispuestos en grandes ex-



los ferrocarriles franceses remolcando un tren de mercancías.

Vist

hum
las
evol
y la
nor
dos
la v
nica
blos
sa
ello
de
del
arbi
pro

ntos que ha-
que más eco-
eléctrico, en-
empleza. Des-
de la econo-
también que

pañía Baltimore y Ohio, que es la que hoy día lleva el peso del tráfico en los sectores de Nueva York, Filadelfia y Washington, decidió electrificar el recorrido de un túnel en Baltimore, a 64 kilómetros de Washington. En aquella época, las máquinas eléctricas se empleaban más bien para arrastrar al convoy, con su máquina a vapor y todo, a través del túnel, con objeto de evi-



Locomotora de forma aerodinámica, con sus enormes ruedas motrices, recorre fácilmente más de 160 kilómetros por hora. Algunos de los trenes de carga norteamericanos le han ganado a los de pasajeros en el transporte de elementos esenciales para la guerra.

tar a los pasajeros las molestias que les producía el humo de las máquinas, y que en muchos casos estro-

gía, a excepción de los ferrocarriles occidentales, cuya energía procede de instalaciones hidroeléctricas, la